

# La Escatología de la Educación

Rev. P. Andrew Sandlin  
Abril, 1999

Los educadores tradicionales a menudo hablan del “fin,” u objetivo, de la empresa educacional. Todo sistema educativo, y en realidad todo acto educativo, presupone un objetivo particular más allá del mismo evento educativo. Incluso si ese objetivo no es nada más que equipar al individuo con ciertas herramientas básicas necesarias para funcionar en una sociedad (y hasta el esfuerzo educativo más básico implica más que esto), cada acto y sistema de educación implica alguna meta o propósito. Más allá de esto toda educación presupone una *escatología*, una visión del futuro y de las últimas cosas. Este hecho es a menudo menos evidente, pero no menos cierto. La escatología, como Rushdoony señaló una vez, trata no solo acerca de las últimas cosas, sino también acerca de las *primeras* cosas. Toda educación implica alguna noción, explícita o implícita, respecto a la forma del futuro.

## Escatologías Educativas Seculares

La educación comunista, por ejemplo, incluye la noción de que la historia es gobernada por leyes impersonales que garantizan el triunfo eventual del sistema comunista (“materialismo dialéctico”). La educación comunista no está diseñada meramente para un “fin” particular, sino también para una escatología particular. Marx estaba convencido de que ciertas leyes históricas dictaminaban el triunfo inevitable del proletariado y de la sociedad sin clases. Por esta razón, entre otras, consideraba que argumentar racionalmente con sus oponentes respecto a sus ideas era algo fútil, puesto que la misma razón de los hombres está condicionada por su situación histórica (de alguna manera él no vio como este hecho ponía en tela de juicio la validez transhistórica de sus propias opiniones).<sup>1</sup> La educación comunista educa a los hombres no solamente *en* el dogma comunista, sino también *conforme a* la escatología comunista. Los comunistas no tienen reparos en emplear la tortura y el lavado de cerebro ante todo no porque sean inherentemente bárbaros e inhumanos (aunque muchos de ellos lo son), sino porque su dogma y su escatología requiere el barbarismo y la inhumanidad: si el hombre no es nada excepto materialidad – un diente en una rueda dentada – cada aspecto de su ser puede ser externamente reestructurado para que se ajuste al esquema comunista, su escatología, la cual se presume que es históricamente inevitable.<sup>2</sup>

De igual manera la educación humanista Occidental funciona según ciertas nociones escatológicas. John Dewey, el padre de la moderna educación “democrática,” trabajaba y anunciaba el día cuando la religión sería considerada como nada más que una conciencia humana común que todos los hombres comparten en su esfuerzo hacia un ideal no realizado. No se avergonzaba de afirmar que el Cristianismo histórico no era compatible con esta visión escatológica.<sup>3</sup> Eric Hoffer habló de las visiones extravagantes de los

---

1 Vea la obra clásica de Isaiah Berlin, *Carlos Marx: Su Vida y Entorno* (New York, 1963).

2 Mikhail Séller, *Dientes en la Rueda Dentada: La Formación del Hombre Soviético* (New York, 1988).

3 John Dewey, *Una Fe Común* (New Haven y Londres, 1934), 84 y *passim*.

“verdaderos creyentes” quienes observan en sus mentes un mundo mejor y quienes están comprometidos a hacer que esa visión se haga una realidad.<sup>4</sup> Sin embargo, el hecho es que todo sistema religioso y filosófico, y toda forma coherente de pensamiento, implica alguna noción escatológica – cómo se ve el futuro y cómo debiese terminar. Hasta el existencialista más radical que niega cualquier viso de determinismo trabaja hacia un futuro en el que los hombres reconocen *su* visión existencial del libre albedrío humano radical.

### **Educación “Tradicional”**

Los partidarios de un retorno a la así llamada educación “tradicional” (la que en realidad se originó de nociones cuasi-Cristianas y Unitarias) sostienen que la educación debiese abstenerse de cualquier forma de ingeniería social y limitarse a las 3 R’s – lectura, escritura y aritmética. Esta noción profundamente ingenua que gobierna a muchos educadores Cristianos el día de hoy deja totalmente de tomar en cuenta la cuestión de por qué a los estudiantes se les debe enseñar a leer, escribir y a realizar operaciones aritméticas. Si la respuesta es, para hacer mejores individuos, la respuesta inmediata debe ser, “¿Pero por qué necesitan los individuos ser mejores?” Y cuando comenzamos a contestar esa pregunta, comenzamos a dejar al descubierto nociones escatológicas.

### **Dispensacionalismo y Dominionismo**

Acercándonos un poco más a las hogueras ortodoxas nos daremos cuenta que el actual conflicto educativo de visiones se deriva de dos escatologías mutuamente incompatibles – el dispensacionalismo y el dominionismo. (En realidad hay una tercera, el amilenialismo de la ley natural, pero sus proponentes no se han destacado en las empresas educativas con las que tiene que ver este editorial.) Las instituciones conservadoras educativas Cristianas más importantes y los editores de libros de texto son decididamente dispensacionales y evangélicas, aunque esto está cambiando gradualmente. Actualmente los dispensacionalistas son dueños de una gran porción de las escuelas Cristianas diurnas y del mercado de libros de texto para *homeschool*. Su escatología es evidente a lo largo de su currículo, tanto en los libros de texto como en los departamentos de educación en sus colegios y universidades. No es tanto que estén dedicados a inculcar un dispensacionalismo sistemático; más bien es que su escatología dispensacional domina todo su sistema educativo. Esta presuposición es más inmediatamente evidente en sus libros de texto de historia en los que la Cristiandad, Constantino, Calvino y los Puritanos reciben una atención breve y superficial, y donde los predicadores de avivamientos Románticos anti-dominionistas como Charles Finner, D. L. Moody y Billy Sunday son tratados como celebridades. La mayoría de ellos son tan violentamente “anti-Católicos” que se rehúsan a reconocer las invaluable contribuciones de la civilización Cristiana Bizantina y medieval. Contrarrestan esta cultura Cristiana, imperfecta aunque amplia, con el despertamiento de un evangelio popular que coincide y contribuye a la erosión de la cultura Cristiana.<sup>5</sup> Pero lo que es cierto de su tratamiento de la historia no es menos cierto en las otras disciplinas – su escatología da forma a toda su perspectiva académica y educativa.

---

4 Eric Hoffer, *El Verdadero Creyente* (New York, 1951).

5 Rousas John Rushdoony, *Esta República Independiente* (Fairfax, VA [1964], 1978), 105-107; Peter J. Leithart, “El Avivamentismo y el Protestantismo Americano,” ed. James B. Jordan, *La Reconstrucción de la Iglesia: Cristianismo y Civilización 4* (Tyler, TX, 1985), 46-84.

## Las Presuposiciones Derrotistas de la Filosofía Educativa Dispensacional

Sin embargo, estas presuposiciones escatológicas no son meramente sustanciales, es decir, no se revelan meramente en la misma instrucción. Además, toda la estructura del sistema educativo está diseñada teniendo en mente la noción derrotista dispensacionalista. En la filosofía educativa propuesta por una destacada universidad fundamentalista, por ejemplo, leemos que el objetivo de la educación Cristiana es conformar al estudiante a la imagen de Cristo.<sup>6</sup> Tal descripción truncada del objetivo educacional es posible solo sobre nociones pietistas, dispensacionalistas o sobre nociones teológicas relacionadas. Aunque es verdad que un *aspecto* individual de la educación Cristiana es conformar al estudiante a la imagen de Cristo, este es únicamente un aspecto, y la educación Cristiana no puede ciertamente ser definida de una manera individualista como la mayoría de los dispensacionalistas modernos la definen. El sistema educativo dispensacional es inherentemente individualista – está interesado únicamente en el individuo como tal. El sistema educativo estatista es inherentemente colectivista – está interesado únicamente con el individuo inmerso en la comunidad estatista (recuerde la película “El Borg,” de *Viaje a las Estrellas*). En contraste, el sistema educativo auténticamente Bíblico es *pactal*:<sup>7</sup> el individuo es importante por derecho propio, pero nunca en abstracción del plan pactal de Dios, incluyendo su escatología pactal. Esto sostiene un balance Bíblico entre el uno y los muchos en el ámbito educacional.<sup>8</sup> El sistema educativo dispensacionalista, en contraste, mira al individuo aislado del plan pactal de Dios en la historia y está interesado en hacerle adecuado para el cielo, o, en el mejor de los casos, un simpático Cristiano “separado,”<sup>9</sup> logrando que se salven unas pocas almas aquí y allá y arreglándoselas para pasar por este “valle de lágrimas” de la mejor forma que pueda hasta que obtenga su recompensa celestial. No está claro porqué un conocimiento de las disciplinas académicas como las matemáticas, la historia, la ciencia, el lenguaje, la filosofía y así sucesivamente deba basarse necesariamente en las nociones derrotistas de los dispensacionalistas, y esto señala a una incongruencia mayúscula en la mayoría de los sistemas educativos Cristianos modernos y sus libros de texto.

### Esquizofrenia Educativa

Debido a que su dispensacionalismo derrotista fracasa en cuanto a la auto-conciencia epistemológica, sostienen – aunque inconscientemente, claro está – un pequeño elemento dominionista en su paradigma educativo. Están entrenando estudiantes en las disciplinas académicas a partir de una declarada perspectiva Cristiana. Aunque esta perspectiva a menudo se encuentra comprometida y es algunas veces defectuosa en sus manos, sí representa una antítesis distintiva para el humanismo secular de la mayor parte de la

---

6 Autoría en colaboración, *La Filosofía Cristiana de la Educación* (Greenville, SC, 1978), 4. Una declaración mucho más rigurosamente Bíblica se encuentra en la obra de Stephen Perks, *La Filosofía Cristiana de la Educación Explicada* (Whitby, Inglaterra, 1992).

7 Louis Berkhof, “El Pacto: El Pacto de Gracia y Su Significado para la Educación Cristiana,” en ed., Dennis E. Jonson, *Fundamentos de la Educación Cristiana* (Phillipsburg, NJ, 1990), 65-81.

8 Rousas John Rushdoony, *El Uno y los Muchos* (Fairfax, VA [1971], 1978).

9 Sobre los errores del sectarismo Protestante, vea Richard Bacon, *La Iglesia Visible y las Tinieblas de Afuera* (Dallas, TX, 1992). Un resumen Bíblico de la noción de separación de las instituciones malvadas se encuentra en Rousas John Rushdoony, *Que Venga Tu Reino* (Fairfax, VA [1970], 1978), 202-204.

educación moderna. Esto pone de relieve un problema desconcertante y los educadores dispensacionistas no están preparados para tratar con él: ¿qué sucede si el contenido distintivamente Cristiano de su educación gradualmente penetra más en el mundo moderno? ¿Cómo debiesen actuar los Cristianos cuando son el gen dominante en lugar de ser el gen recesivo en la sociedad? Debido a que la escatología de los educadores dispensacionistas considera este escenario como una imposibilidad, se escuda a sí misma de la esquizofrenia inherente de su propio sistema. La mayor parte de estos educadores reconoce, al menos en principio, que el Cristianismo y el humanismo son sistemas antitéticos que no pueden coexistir pacíficamente. Uno está constantemente en guerra contra el otro. ¿Cuál es la escatología implicada de este conflicto? La respuesta de los educadores dispensacionistas es, “Más y más irrelevancia y derrota para los Cristianos.” Sin embargo, el problema es que este derrotismo frustra su mismo empeño educativo.

La misma naturaleza de una educación distintivamente Cristiana es tal que educa a Cristianos distintivos quienes *actúan* distintivamente como Cristianos. Pero la escatología dispensacionista elimina, en principio, la eventualidad de los efectos de cualquier educación distintivamente Cristiana. En otras palabras, la educación dispensacionista es incompatible, desde su raíz, con la educación Cristiana. La mayoría de los educadores Cristianos de hoy no reconocen esta incompatibilidad fundamental, claro está, y van felizmente por el camino apoyando un sistema inherentemente incongruente. Sus presuposiciones escatológicas no pueden sustentar su filosofía educativa. Su filosofía educativa dice, “El Cristianismo distintivo está en guerra con el humanismo distintivo (y con todos los otros sistemas no Cristianos), y está diseñado para invalidarlos, confundirlos y reemplazarlos.” Sin embargo, sus presuposiciones escatológicas dicen “El Cristianismo distintivo está diseñado para volverse menos distintivo, más de “medias tintas,” y eventualmente ser sofocado y reemplazado por el humanismo y todos los otros sistemas no Cristianos.” Por esta razón, la mayor parte de los educadores Cristianos, y sus universidades y colegios, e imprentas de libros de texto son inherentemente esquizofrénicos.

### **Instituciones de Transición**

Hay una buena explicación histórica para esta esquizofrenia. La mayor parte de estas instituciones se originaron entre 1890 y 1950, una era de transición durante la cual el bosquejo principal de la ética Cristiana aún dominaba la sociedad Americana, aunque la teología Bíblica y ortodoxa sobre la cual se basaba ya había sido claramente abandonada.<sup>10</sup> Muchas de estas instituciones son generalmente conservadoras, tanto teológica como políticamente, aunque su conservatismo teológico ya no se halla fundado en la ortodoxia Cristiana histórica más de lo que su conservatismo político se halla fundado en una lectura explícita de la Biblia. En muchas maneras lo que sostienen es meramente un liberalismo insulso al estilo de Woodrow Wilson. Estos colegios, universidades y publicadoras Cristianas de libros de texto atraen patrocinadores y estudiantes perturbados por la creciente depravación de la cultura moderna. Muchos de ellos suspiran por los días más refinados de la América posterior a la Segunda Guerra Mundial y de la administración Eisenhower, no conscientes de que esos años constituyeron una transición de la antigua

---

10 C. Gregg Singer, *Una Interpretación Teológica de la Historia Americana* (Phillipsburg, NJ, edición de 1981).

sociedad Puritana guardadora del pacto a la flagrante sociedad “post-modernista” y quebrantadora del pacto en la que la revolución sexual de los 60s había asegurado el *status quo*.<sup>11</sup> Esta era “conservadora” por la cual suspiran fue en sí misma intensamente “progresiva” – una fase de transición inherentemente inestable de la observancia del pacto a escala social al quebrantamiento del pacto a escala social. Estas instituciones educativas Cristianas son ellas mismas instituciones de transición. Surgieron en un período histórico que había abandonado una Fe explícitamente Bíblica en todas las áreas de la vida, pero todavía disfrutaba de los frutos de esa Fe en una cultura más amplia. Los efectos plenos del abandono de la Fe Cristiana no fueron, claro está, percibidos en ese momento – no tanto como se perciben hoy. Así como mucho de las instituciones educativas medievales que sobrevivieron y continuaron a pesar de su adopción del Aristotelismo pagano, pero cuya filosofía teológicamente comprometida fue más tarde diezmada por el Iluminismo epistemológicamente auto-consciente,<sup>12</sup> así las instituciones educativas dispensacionalistas de hoy no pueden sobrevivir por mucho tiempo el ataque frontal de un paganismo epistemológicamente auto-consciente por un lado, y de un Cristianismo epistemológicamente auto-consciente por el otro. Estas instituciones dispensacionalistas son hábiles en producir simpáticos dispensacionalistas pietistas, muchos de los cuales, con el tiempo, a menudo se convierten en simpáticos humanistas pietistas. Estos estudiantes a menudo son sumamente conscientes de la cultura depravada a su alrededor, pero su educación esquizofrénica no los ha equipado para responderle adecuadamente. O escapan de ella, asimilan algo de ella y viven como Cristianos de “medias tintas,” o la adoptan completamente y se vuelven paganos hechos y derechos. Nunca fueron enseñados, ya sea por precepto o por el ejemplo, que los aspectos válidos de la Fe Bíblica en los que fueron educados tengan un mecanismo divinamente incorporado que resiste la coexistencia pacífica con alguna expresión no Cristiana de la fe o de la vida. Su educación inherentemente esquizofrénica les impide ver el gran rótulo que todo educador distintivamente Cristiano debe mostrarles a sus estudiantes: *¡Conquista o muere!*

### **La Desaparición Segura de las Instituciones Educativas Derrotistas**

A causa de esto, estas instituciones dispensacionalistas de fe comprometida no van a sobrevivir en las próximas dos o tres generaciones – al menos no como instituciones dispensacionalistas de fe comprometida. O regresan a la Fe Calvinista, notablemente Puritana, global y explícitamente Cristiana, que no permite rivales, o sucumben frente al liberalismo y el modernismo, o simplemente se mueren. Sus ejecutivos son figuras de transición que fueron ellos mismos entrenados en una teología de transición. Por lo tanto, ellos y sus instituciones son transitorios. Lord Acton señaló en 1858 que, “El progreso de la historia tiende, no a reconciliar opiniones, sino a hacer la distinción incluso más grande entre ellas, y a acentuar en un contraste más agudo el antagonismo entre el bien y el mal.”<sup>13</sup> En el período medio de este fluir histórico, ciertas visiones religiosas y morales irreconciliables son menos agudas, menos diferenciadas. A medida que transcurre el tiempo, su total incompatibilidad se vuelve bastante evidente. Las instituciones que le

---

11 E. Michael Jones, “*La Nomenclatura Llama a un Referéndum sobre la Revolución Sexual*,” *Guerras Culturales*, Noviembre, 1998, 13-17.

12 Christopher Dawson, “Racionalismo e Intelectualismo: Los Elementos Racionales de la Tradición Racionalista,” en *Investigaciones en la Religión y la Cultura* (Londres y New York, 1933), 146-148.

13 Lord Acton, *Ensayos sobre Religión, Política y Moralidad*, ed., J. Rufus Fears (Indianápolis, 1988), 635.

deben su existencia a la era de la transición amorfa son tomadas desprevenidas cuando llegan al punto de la plena auto-conciencia histórica. Raramente están dispuestas a reconsiderar los inestables fundamentos de su teología institucional. Esto cuestionaría la misma razón de su existencia. No pueden competir con la creciente e intensa auto-conciencia epistemológica que se halla alrededor de ellas (tanto la de los Cristianos como la de los no Cristianos) sin reconsiderar toda su premisa teológica; pero si reconsideran toda su premisa teológica, implícitamente critican su fundación y su existencia. Ellos (es decir, sus herederos institucionales) generalmente optan por rendirse al mal de la cultura prevaleciente. O simplemente sufren una muerte lenta por desgaste.

### **Por Qué Prevalecerá el Dominionismo Cristiano**

A medida que las presuposiciones del actual conflicto cultural se hagan más evidente, los Cristianos entendidos no estarán satisfechos con las medidas improvisadas y a medias de estas instituciones educativas y sus libros de texto que comprometen la fe. Como sucede ahora, la mayoría de estas instituciones producen, en el mejor de los casos, estudiantes por encima del promedio que no captan las implicaciones radicales de la antítesis entre lo que es el guardar el pacto y el quebrantar el pacto;<sup>14</sup> el mismo programa educativo no es suficientemente radical (queriendo decir, “en la raíz”) para impulsar el tipo de pensamiento vigoroso y reconstructivo que sus disciplinas distintivamente académicas en realidad requieren. Por lo tanto, Gary North está en lo correcto al haber llamado la atención al hecho de que el pensamiento de Cornelius Van Til y de Rousas John Rushdoony tiende a atraer a los mejores y más brillantes estudiantes Cristianos – les ofrece un acercamiento vigoroso, epistemológicamente auto-consciente a la Fe que otros dejan de captar o que captan y de la que luego se retiran intencionalmente.<sup>15</sup> La batalla cada vez más intensa entre los guardadores del pacto y los quebrantadores del pacto no permitirá la sucesión continua de estas instituciones educativas dispensacionistas de fe comprometida que hayan existido hasta aquí porque el clima social en el que operan les ha suplido del capital intelectual y cultural de un pasado distintivamente Cristiano. Estas instituciones casi han agotado los fondos de reserva.

### **La Escatología Dominionista de la Educación**

Es *únicamente* una escatología posmilenial y dominionista (y esto es lo que el sistema educativo Cristiano implícitamente es) la que puede soportar tanto la prueba del tiempo como reapropiarse del territorio actualmente ocupado por Satanás y sus devotos discípulos. Una educación consistentemente Cristiana entrena a sus estudiantes no meramente *en* las 3 R's y no meramente *en* la conformidad de la imagen de Cristo, sino en las 3 R's y en la conformidad a la imagen de Cristo en el compromiso de ejercer un dominio mundial piadoso (centrado en Dios) y el avance gradual, pero incesante, del reino de Cristo.<sup>16</sup> El

---

14 Van Til, “Antítesis en la Educación,” en Johnson, *op. cit.*, 3-24.

15 Gary North, “Prefacio del Editor,” *Una Casa Dividida: La Descomposición de la Teología Dispensacionista* (Tyler, TX, 1989), xxxviii-xli.

16 “Para el creyente Reformado, el Cristianismo, en virtud de su carácter pactal, es un principio agitado y recreador que nunca se retira del mundo, sino que busca conquistarlo para Cristo,” Geerhardus Vos, “La Doctrina del Pacto en la Teología Reformada,” *Historia Redentora e Interpretación Bíblica* (Phillipsburg, NJ, 1980), 261.

lenguaje es el precioso don de Dios de comunicación por el cual sus discípulos como sus vicegerentes o representantes extienden las afirmaciones autoritativas de su Hijo y de la infalible Escritura a través de la tierra. La ciencia es un medio para extender el dominio piadoso sobre la creación de Dios. La historia es la narración del plan de Dios para el hombre – incluyendo su plan para el futuro, la Cristianización de toda la vida. Las matemáticas son un instrumento de cuantificación en la tarea de dominio.<sup>17</sup> Cada disciplina académica debiese aplicar una distintiva escatología Cristiana – el postmilenialismo.<sup>18</sup> Nuestra filosofía educativa Cristiana, que necesariamente presupone el conflicto con todos los sistemas no Cristianos de pensamiento y vida, igualmente presupone el eventual triunfo del Cristianismo – y del llamado de todo Cristiano como vicegerente de Dios y coheredero con Jesucristo sobre toda la tierra.<sup>19</sup> Toda empresa de la educación Cristiana – cada universidad, cada hogar que eduque a sus hijos en casa (*homeschool*), cada currículo, cada libro de texto, cada clase, cada plan de lección – debiese señalar, al menos implícitamente, a esta comisión de dominio y a esta visión posmilenial del Cristianismo.

Es por medio de *este* tipo de educación Cristiana que el Cristianismo Bíblico suplantarán todas las formas de no-Cristianismo y la depravación de la cultura moderna.

*El Rev. Andrew Sandlin ha escrito cientos de artículos populares y eruditos y muchas monografías.*

---

17 Rousas John Rushdoony, *La Filosofía del Currículo Cristiano* (Vallecito, CA, 1981).

18 Loraine Boettner, *El Milenio* (no loc., 1957).

19 Andrew Sandlin, *El Reinado de los Justos* (Vallecito, CA, 1998).